

## AUTOPISTA PUEDE DESPLOMARSE POR CONTINUO SOCAVAMIENTO DEL TERRENO

Más de 100 familias temen que se desplomen la vía y un puente local

**DEIVIS RAMÍREZ MIRANDA**

EL UNIVERSAL

Desde hace cuatro años, según indicaron residentes del sector Izcaragua, de la carretera nacional Petare-Guarenas, el terreno que sostiene a la autopista Gran Mariscal de Ayacucho, a la altura del kilómetro 10, se ha venido socavando por la acción del río que atraviesa la zona y temen que parte de la arteria vial de desplome, generando que se corte la comunicación entre las ciudades adyacentes y el oriente del país.



**Tanto el puente como la autopista se debilitan ante la amenaza del río local (Juan Camacho)**

A ello, habitantes del sector La Virgen, kilómetro 19 de la carretera vieja, anhelan: porque las autoridades competentes aporten soluciones, pues no sólo la autopista amenaza con venirse abajo, sino que también el puente ubicado en la zona está siendo golpeado por la acción del agua y sus bases están cada día más deterioradas. "Esto ha sido un clamor de muchos años y nadie nos presta atención. Cada vez que llueve no podemos dormir, porque se cae un pedazo de la montaña y el miedo de que se venga esa autopista abajo nos invade", resaltó una residente de la zona, quien no quiso ser identificada, pues pertenece a la junta comunal local.

Más de 300 mil vehículos circulan a diario por esa importante arteria vial; además, unas cinco viviendas se han desplomado por la acción del agua. Actualmente, tres casas están en riesgo y una estructura donde funciona la casa de alimentación local. Trabajadoras del lugar explicaron que representantes del Metro de Caracas les indicaron, durante una reunión realizada la semana pasada, que ellos se encargarían de embaular el río para proteger la autopista, pues por allí circulará el sistema de transporte masivo de Guarenas-Guatire. Sin embargo, destacaron que la comunidad debería gestionar la canalización del río, a través de la Alcaldía, para evitar que el puente resulte afectado.

"Nosotros estamos en riesgo y no podemos esperar tanto, porque cada vez que llueve no dormimos. Además, los gandoleros se estacionan en el tramo más crítico y pueden caer hacia abajo", explicó la lugareña.

Dos personas han sufrido caídas, luego de que parte del terreno se desplomara por la humedad. Las lluvias repentinas del pasado fin de semana generaron que los residentes temblaran, pues un talud se desbarrancó hacia el río y debilitó, aún más, el terreno que sostiene a la autopista.